

relación los fines (metas y objetivos), medios (materiales, técnicos, temporales, económicos...) y agentes (personales y sociales) se denomina planificación. Esta segunda parte o instrumento estratégico-procedimental se centra en ofrecer al animador y al especialista en planificación de la acción social, documentación y elementos conceptuales y técnicos aplicados a la planificación de programas de A.S.C. La tercera parte del texto aporta el instrumento técnico, los problemas referentes al "con qué". La abundancia de publicaciones existentes en el mercado sobre este objetivo constituye un fondo, muy amplio y a veces contradictorio, compuesto por gran variedad de recursos metodológicos y didácticos, así como de recopilaciones de técnicas.

Ante esta abundancia y dispersión, el autor presenta guías operativas para el diseño o elaboración de proyectos, para la selección y aplicación de técnicas participativas de dinamización grupal y para la elaboración de una base de datos de la diversidad de técnicas y recursos.

Concluyendo, la obra es un conjunto articulado de teoría y práctica, útil para los animadores, educadores, profesores y pedagogos.

Antonio Muñoz Sedano

Morales, Pedro. (1997). *La relación profesor-alumno en el aula*. Madrid: PPC. 125 p.

Esta obra plantea un tema que preocupa a los que nos dedicamos a la educación. Todos los educadores queremos comunicarnos con nuestros alumnos y este libro nos abre nuevos horizontes y posibilidades. El *cómo* de nuestra relación con los alumnos puede y debe incidir positivamente tanto en su aprendizaje como en nuestra propia satisfacción personal y profesional, dado que nuestra relación con los alumnos hay que verla como una *relación profesional*.

La vida en el aula se mueve en una dinámica relacional: el profesor explica, pregunta, responde, da información, cuestiona, se comunica de forma verbal y no verbal. Los alumnos por su parte escuchan, preguntan, responden, dan información y se comunican no verbalmente de muchas maneras.

El autor examina la relación profesor-alumno y los resultados no pretendidos, dado que podemos enseñar unas cosas con nuestras explicaciones, y otras distintas con lo que somos, con nuestra manera de relacionarnos con los alumnos. El verdadero mensaje es lo que transmitimos como importante, y lo importante se trasmite a través de lo que de hecho hacemos. Todos recordamos algún profesor que nos ha dejado una huella especial y que en alguna dimensión de nuestra vida sigue siendo un modelo.

La dos características para que un profesor sea modelo de identificación son estas:

1. En primer lugar debe ser un *buen profesor* y ser percibido así por sus alumnos.
2. Además, debe ser *bien aceptado* por sus alumnos.

El autor analiza las características y actitudes de los profesores que mantienen una buena relación con los alumnos, así como la multidimensionalidad de la relación profesor-alumno, los efectos recíprocos de la relación, pues nos relacionamos con los demás no tal como son sino tal y como los percibimos.

Dedica un capítulo de gran interés a la evaluación informal de las primeras impresiones así como a la importancia del primer día de clase y su incidencia. Presenta el efecto Pigmaleon: efectos de las expectativas. ¿Qué esperamos de nuestros alumnos? Merece la pena reflexionar sobre lo que hacemos con algunos alumnos y lo que podríamos hacer con todos: animar con el gesto y la mirada, dar tiempo para que el alumno encuentre la respuesta adecuada, reconocer un pequeño éxito parcial, en suma tener en cuenta a cada alumno. Debemos propiciar un trato diferencial. La investigación nos dice que cuando esperamos o deseamos mucho de un alumno somos distintos con él y este trato distinto contribuye eficientemente a la motivación y rendimiento del alumno.

Entre las habilidades del profesor, el autor analiza la de saber preguntar. La importancia de una pregunta oportuna y su incidencia didáctica y relacional contribuye a centrar la atención de los alumnos, estimular su interés y participación así como el pensamiento creativo y crítico.

Un elemento importante de la comunicación con el alumno se da en la evaluación. Es necesario indicar los errores cometidos y analizar el porqué de dicho error, dar información complementaria que le permita comprender el error, alabarle los aciertos e informar cuanto antes.

La evaluación debe tener una dimensión formativa, propiciando momentos para la relación profesor-alumno, para informarle de sus carencias así como de sus puntos fuertes, para propiciarle orientación que estimule el aprendizaje de los alumnos. Es importante estimular en el alumno ese sentimiento de "yo puedo, yo soy capaz", esa autoeficacia puede ser aprendida.

Señala el autor cuatro principios claros en relación con la motivación que podemos hacer operativos con facilidad en la evaluación formativa. Éstos son:

- a) *A todos nos motiva el éxito.* El fracaso en general no motiva; lo que nos motiva es hacer las cosas bien y que nos lo reconozcan.
- b) *Nos motivan los objetivos claros.* Es necesario tener objetivos claros y saber comunicarlos a los alumnos.
- c) *Nos motiva comprobar que los demás esperan mucho de nosotros.* La evaluación es un momento adecuado para transmitir expectativas sobre todo cuando todavía es posible mejorar.
- d) *Nos motiva saber cómo podemos corregir nuestros errores.* Necesitamos corregir nuestros errores a tiempo y saber cómo mejorar.

Estos principios constituyen un punto de partida importante para la evaluación formativa, entendida en un sentido amplio (conocimientos, procedimientos, actitudes y valores), dado que es necesario tener en cuenta que lo que no se evalúa se devalúa.

Esta obra pone de relieve que la relación profesor-alumno es un elemento clave para ayudar a los alumnos a estudiar y aprender. Si no hay eficacia en la tarea docente no se puede dar una buena relación vista desde una perspectiva más integral. El autor subraya al final del libro que descuidar nuestra relación con los alumnos puede ser nuestra gran ocasión perdida.

Todos los profesores pueden encontrar a lo largo de estas páginas sugerencias de gran interés para potenciar la relación profesor-alumno. El lector percibirá en la lectura de este libro que rezuma experiencia, dado que trasmite la práctica cotidiana del "buen hacer" de un profesor que a lo largo de muchos años de experiencia profesional ha sabido transmitirnos con claridad su práctica cotidiana de la relación educativa.

Gloria Pérez Serrano

Ponce de León Elizondo, Ana (1998). *Tiempo libre y rendimiento académico*. Logroño: Universidad de La Rioja

El tiempo libre es, sin duda alguna, un tema de gran interés en la actualidad por las connotaciones consumistas, sociales, culturales, educativas y políticas que acarrea.

Las nuevas perspectivas educativas confirman que habrá que educar para el desempleo, para una mejor ocupación del tiempo libre, a la vez que surgirán, paralelamente a las instituciones educativas, otras esferas no formales que ofrecerán recursos para conseguir una "sociedad educativa" para el siglo XXI, como lo hace explícito Delors en su informe a la Unesco.

El ocio se ha convertido en un derecho de todo ser humano, al mismo tiempo es un recurso para el desarrollo integral de la persona, es un símbolo de calidad de vida y fuente de salud física y psíquica al permitir al sujeto ejercer la libertad de elegir sus actividades de acuerdo a sus intereses y motivaciones para su satisfacción, disfrute, placer, descanso y desarrollo personal y social.

En los últimos años se han desarrollado una serie de industrias en torno al ocio que conducen, muchas de ellas, a la vivencia de un ocio en soledad, pasivo y externo que son determinantes en la formación de los adolescentes de hoy y foco de preocupación de los padres. Es en esta línea donde adquiere mayor interés y actualidad la investigación que aborda la profesora Ana Ponce de León Elizondo al aportar no sólo los hallazgos que manifiestan la relación e influencia que tienen determinadas actividades de ocio y tiempo libre sobre el rendimiento académico, sino también la profundidad en el tratamiento de sus estudios y las reflexiones surgidas a lo largo de todo el proceso que permiten la apertura a nuevos campos de investigación, así como mejora y sensibilidad hacia una educación del tiempo libre desde la familia, la escuela y la sociedad.

El libro se presenta estructurado en tres partes: